

La PGR encontró, ahora sí, el pretexto para ¿investigar o encubrir?...
E ahí el dilema.



Este lunes, el fallo del TEPJF sobre la validez de los comicios

ALONSO URRUTIA ■ 10

Creció 125.9% el desempleo en seis años de foxismo

ROBERTO GONZALEZ AMADOR ■ 20

Oaxaca: "acciones de distensión" ofrecen maestros

OCTAVIO VELEZ Y HERMANN BELLINGHAUSEN ■ 36

Redada contra el terrorismo en GB

■ 24

hoy **semanal**

opinión

Las mentiras, las amenazas y la hipocresía
ROBERTO FISK ■ 27

columnas

- ASTILLERO • JULIO HERNÁNDEZ LÓPEZ 4
- DOMINGO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA 6
- BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME 14
- A LA MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA SOLER 18
- NAVEGACIONES • PEDRO MIGUEL 37

opinión

- JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI 6
- IMMANUEL WALLERSTEIN 16
- NÉSTOR DE BUEN 16
- GUILLERMO ALMEYRA 17
- ANTONIO GERSHENSON 17
- JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO 21
- ANGELES GONZÁLEZ GAMIO 32

EJE CENTRAL

Días de septiembre

CRISTINA PACHECO

Cada septiembre Juan Puertos abandona el servicio de limpia para dedicarse a la venta de banderas, cascots, rehiletos, sombreros charros, chinas poblanas en miniatura y otras curiosidades teñidas con los colores patrios.

Desde el primero de septiembre Juan ya no barre las calles: recorre el centro envuelto en una ola tricolor hecha de percal, listón, palma, papel de china... En actitud solemne, casi marcial, se aposta en las esquinas a la espera de compradores que disminuyen año con año. Más allá de lo que significa para su bolsillo, la disminución lo alarma, porque es señal de que el pueblo va alejándose cada vez más de sus tradiciones.

El aprendió a respetarlas gracias a sus padres -Emigdio y Margarita-, artesanos de oficio. Su casa era el taller donde elaboraban juguetes y adornos para las celebraciones populares. A partir del

mes de julio, sobre los escasos muebles se distribuían los materiales para la fabricación de artículos patrios.

Desde muy pequeño Juan fue ayudante de sus padres y así aprendió un oficio que le brindaba muchos momentos de diversión. Su juego predilecto consistía en esconderse bajo los lienzos verde, blanco y rojo que su madre iba uniendo a punta de aguja. A partir de que las telas se integraban en una sola para dividirse en infinidad de banderitas, Juan, por órdenes de su padre, tenía que renunciar al juego "por respeto al lábaro".

II

Para vender sus productos, a principios de septiembre la familia viajaba por ranchos y poblados remotos. En medio de la desolación y la aridez, el carrito lleno de artesanías tricolores semejava un oa-

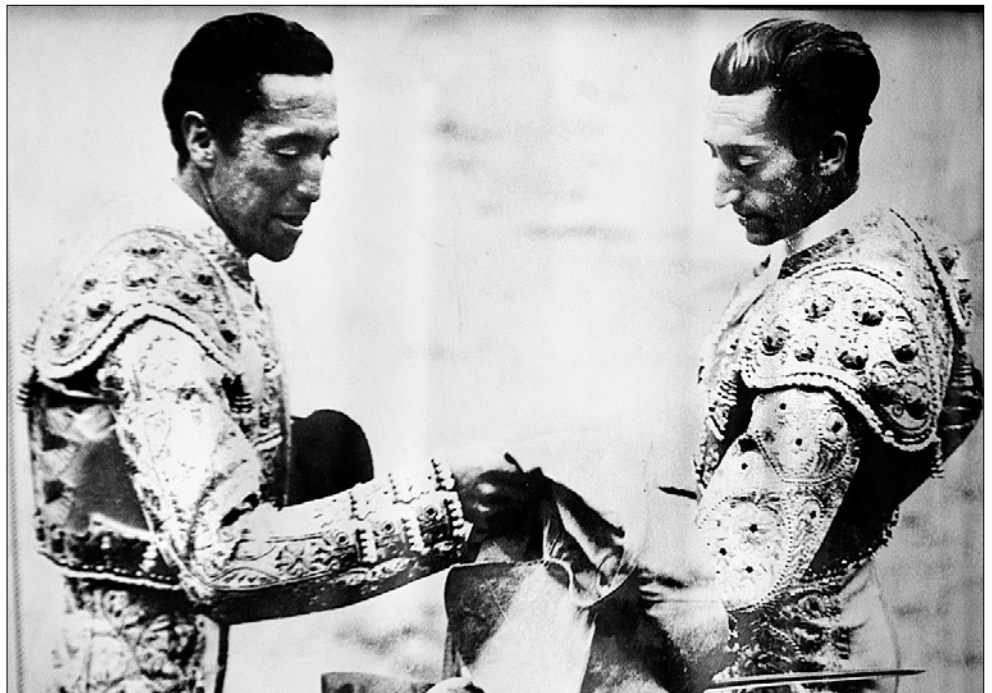
sis, un jardín surgido de milagro en el desierto.

A Juan le correspondía atraer a la clientela soplando su corneta. El sonido monótono y ríspido era un llamado para los perros. Sus ladridos despertaban la curiosidad de las niñas y las mujeres que poco a poco iban acercándose a preguntar los precios. Los repetían a gritos para que las oyeran sus padres o sus maridos y aprobaran la compra.

Un viernes por la mañana Juan y su familia se desviaron de su recorrido habitual y se dirigieron al poblado de Teherán. Aunque en el señalamiento que había en la entrada constaba el número de pobladores (mil 500), el lugar parecía abandonado. Su calle principal desembocaba en el zócalo: un rectángulo de cemento bordeado de enebros y casuarinas. Lo rodeaban unos cuantos galeros muy bajos. Todos eran comercios, excepto el último: Escuela Primaria Niños Héros.

A PAGINA 38

MURIO EL FARAON DE TEXCOCO



El matador Silverio Pérez, considerado como el último de los grandes toreros de México, falleció ayer, a los 90 años, en su finca de Pentecostés, en el estado de México. El 6 de noviembre de 1938 tomó la alternativa en Puebla, luego de que había cumplido con una brillante gira como novillero en España. El "monarca del trincherazo" se convirtió al paso del tiempo en una leyenda. La belleza de sus faenas motivó al célebre Agustín Lara a componer un pasodoble en el cual lo llama "diamante del redondel/ tormento de las mujeres"... En la imagen aparece con *Manolete*, a quien quitó la vida un miura en 1947 ■ Cuartoscuro